

J. MARTINEZ CONDE

# Poemas



COLECCION  
"MARTINEZ BOOO"  
SANTO DOMINGO, R. P. DOMINICANA

CIUDAD TRUJILLO, D. N.

AÑO DEL BENEFACTOR DE LA PATRIA

1956





17.256



BN  
RD861.44  
M385p  
e.2 0

AL GENERALÍSIMO DOCTOR RAFAEL LEONIDAS  
TRUJILLO MOLINA, Benefactor de la Patria y Pa-  
dre de la Patria Nueva, como homenaje de ad-  
miración a su esclarecido genio de estadista y a  
su extraordinaria obra de reconstrucción nacional.

J. Martínez Conde.





*Lector, unas palabras. Este mi nuevo y pequeño libro quiere ser y en efecto siento que lo es en toda su hondura, un acto de presencia en la bibliografía dominicana en el AÑO DEL BENEFACTOR DE LA PATRIA.*

*Inicio el libro, honrándome con ello, con cuatro composiciones poéticas, tres romances y un canto, que rinden homenaje sincero de admiración y de simpatía, al Ilustre Padre de la Patria Nueva, el Generalísimo Doctor Rafael Leonidas Trujillo Molina; a la Bandera Dominicana que en sus manos se ve flotar gloriosa más alto de lo que anhelara verla el gran poeta nacional Gastón Fernando Deligne, y a S. M. Angelita Primera y Unica, Reina de la Feria de la Paz y Confraternidad del Mundo Libre por sus elevadas virtudes y la gracia insuperable de sus encantos.*

*Estos poemas pues, y el libro entero que consta de otras variadas expresiones poéticas, tienen también, un voto de respeto y admiración para Su Excelencia, el General Héctor B. Trujillo Molina, Presidente de la República y para la ilustre Primera Dama, Doctora Doña María Martínez de Trujillo, quien con su pluma iluminada de amor, honra y enriquece la literatura dominicana.*

EL AUTOR



**EL CAPITAN DE LA PAZ**

*Al Generalísimo Trujillo  
al regreso de España*





¡Caballero de la Raza,  
Señor de la Cristiandad!  
¡Qué bien se vió tu figura  
cuando en el hispano lar  
miles de manos amigas  
te tendieron al pasar,  
en un saludo que hubiera  
querido Rui de Vivar  
ofrecerte, Caballero  
de la Raza, Capitán!

Que en ti revive la estirpe  
reverdecida en laureles,  
en tu frente y por tu afán  
de servir, no ya a tu patria,  
no sólo a la hispanidad,  
sino que a la humana especie  
cansada de guerrear  
por los caminos del odio . . .

## POEMAS

—Tuya es la ruta de paz --  
tus batallas, de progreso,  
por la fe y la libertad.  
Tu espada no rasga entrañas  
sino la tierra feraz . . .  
espada que no da muerte,  
pero que la vida dá;  
que se convierte en arado.  
y como el sol, al brillar,  
se vuelve antorcha y nos guía  
por rutas de claridad . . .  
por un camino sin sombras  
sin odios y sin maldad . . .

Que la estrella de tu frente  
como la de siglos ha,  
nos lleva a un nuevo Belén  
por rumbos de eternidad  
¡Caballero de la Raza,  
Señor de la Cristiandad!  
¡Qué bien se ve tu figura . . .  
¡El Capitán de la Paz! . . .

**BANDERA DOMINICANA,  
YA TIENES TU CAPITAN!**

*En el Día de la Bandera*





J. MARTINEZ CONDE

Bandera dominicana,  
¡qué bien elevada estás!  
como quería Deligne,  
un día verte enhestar,  
que flotan vientos de gloria  
en claros cielos de paz!

¡Bandera de Trinitarios,  
ya tienes tu Capitán!

Ya tu azul está en los cielos,  
y el rojo, sangre y afán,  
río interior en las venas,  
es calor de dignidad  
que da al corazón más fuerza,  
más impulso para amar,  
las glorias inmarcesibles

de tu noble Capitán!  
Bandera en el Baluarte,  
Cruz Blanca junto al altar,  
Bandera multiplicada  
en la escuela, en el hogar,  
en lo alto de las cumbres,

en el valle y en el mar!  
Bandera que va a otros puertos,  
con Dios, Patria y Libertad,



## P O E M A S

como un mensaje en los mástiles,  
que la República da  
a todos los pueblos libres,  
por la confraternidad!

Bandera de Trinitarios,  
de heroísmo y cristiandad,  
la que en el mástil más alto  
mensaje de amor será,  
para todos los que vengan  
en un abrazo de pueblos,  
a la Feria de la Paz!

¡Bandera Dominicana,  
Trujillo es tu Capitán!,  
es el Padre de esta Patria,  
y tú el símbolo, y jamás  
descenderás de la gloria,  
porque en sus manos estás.

OFRENDA LIRICA

*A S. M. ANGELITA I Y UNICA,  
Reina de la Feria de la Paz y  
y Contraternidad del Mundo Libre*





## POEMAS

### INVOCACION

Ese mar, que es a veces gigantesca montaña;  
que va desde Quisqueya o que viene de España;  
fué la ruta iniciada por Colón visionario,  
que nos trajera un día, la cruz y el relicario . . .

Mar del descubrimiento. De Isabel y Fernando.  
Los mismos que en Granada vencieron batallando  
al Rey Moro, que un día lloraba sin fortuna,  
al ver la Cruz, triunfante sobre la Media Luna.

Ese mar que oyó un día la canción amorosa,  
el grito de batalla y la oración piadosa,  
de unas voces extrañas que no se oyeron antes,  
las voces del idioma divino de Cervantes . . .

Andariego camino para los misioneros  
que en las noches rezaban el rosario en luceros . . .

Esa mar que ahora mismo, ANGELITA PRIMERA,  
como un lebrél se pone a tus pies, y quisiera,  
más que ser mar, ser lago y luego en su tersura  
copiar tornado espejo, tu gracia y tu figura . . .

J. MARTINEZ CONDE

me ha de dar en la fuerza sonora de su acento,  
sonando las mil flautas del Caribe, en el viento,  
vigor para mi verso, azul para la idea,  
el sol su llamarada como encendida tea,  
y nuestras noches claras, de estrellas rutilantes  
su luz, que en tu corona se cuajará en diamantes,  
para que se ilumine mi estrofa, que quisiera,  
poder cantar, Oh Reina! . . . como la primavera  
canta al poder del cielo, ese poder divino  
que nos diera la rosa, y la fuente y el trino!

C A N T O

Canto a la Paz augusta que Trujillo nos diera;  
la paz del evangelio abierto en la bandera!

La que al nacer el día, bendice el campesino,  
y el que cava cantando, mientras abre el camino. . .

La paz que en los hogares acerca la familia,  
la que guarda el Ejército, en constante vigilia,

que aquí son las espadas hermanas del arado,  
lo mismo que el maestro hermano del soldado.

Del progreso y el orden, protectora y amiga,  
a cuyo amparo crece el árbol y la espiga.

La paz que no es tan sólo de los dominicanos,  
sino para los hombres que se sientan hermanos,

bajo el signo sagrado que nos dió el cristianismo.  
La Paz, que es imposible si existe el comunismo!

## P O E M A S

Porque la paz es hija de la fe en la victoria  
de los altos valores y se inspira en la Gloria,  
y no sabe del odio y es oración y canto. . .  
La fe que descendiera de! Espíritu Santo!

Esa es la paz ¡Oh Reina! Es la paz de Trujillo,  
la que asoma a tus ojos con el divino brillo  
que es reflejo de un alma que virtud atesora.  
La virtud de tus padres, que es virtud creadora!

Por la que tu reinado nunca tendrá fronteras,  
porque es del Mundo Libre, que enhesta sus banderas  
de paz y de armonía por tus nobles blasones,  
y que engarza a tu escudo, todos los corazones!

La paz que es en tu reino, Angelita Primera,  
la expresión de tu espíritu que derramar quisiera,  
sobre todo tu pueblo, que a tus pies riega flores,  
en prueba de que siente por ti, nobles amores,  
la bondad que en tu pecho generoso se anida,  
la que brinda consuelo, la que da nueva vida,  
porque es flor de tu gracia, de la gracia del cielo,  
que se asoma a tus ojos y que es luz y es anhelo!

Porque sólo Dios mismo, Angelita Primera,  
pudo aunar tanta gracia en figura señora  
de abolengo y belleza, de bondad y dulzura. . .  
¡Todo el poder divino en una criatura!

Canto a una Soberana que no es sólo de un reino para  
(la fantasía.  
(uno de esos reinados para la pirotecnia de la  
(galantería)

A una Reina que es Reina desde su nacimiento,  
porque lleva en la sangre el divino fermento  
de dos razas, dos pueblos y unos solos amores. . .  
A una Reina que tiene los blasones mejores!



Canto a quienes la Reina de Reinas de la Historia,  
y por quien las campanas ya repican a gloria,  
mientras que mil palomas llevan albo mensaje  
y todo el Mundo Libre le rinde vasallaje . . .

La que recibe el canto de luz de la mañana,  
y la música tierna que nace en la fontana . . .

La que por abolengo sobre todas impera,  
y es Reina de las rosas que da la primavera,  
porque hereda la gracia y el garbo de Chiclana,  
y es flor de la nobleza del alma quisqueyana . . .  
La que todo engrandece, la que todo perfuma,  
y es blanca como nieve, como nardo y espuma . . .

La que une al encanto de su primor humano,  
un alma, a lo divino, porque Dios Soberano,  
la vistió de esa gracia desde el trono del Cielo.

Oh Reina! yo te ofrezco mi canto que es anhelo,  
que nace con la fuerza de mi espíritu en vuelo . . .  
La ofrenda de mi verso que quiere, Oh Soberana!  
rendir en pleitesía mi alma castellana,  
que se nutrió de amores en esta tierra amada,  
la que Colón por siempre tomara por morada.

.....  
Que el Señor premie siempre tus divinos fervores,  
que canten a tu gloria, todos los trovadores,  
mientras que yo, Señora, pongo a tus pies reales  
en reverente ofrenda, todos mis madrigales!

ROMANCE EN LA PATRIA NUEVA

*A la llegada de los emigrantes españoles*



## P O E M A S

De Valencia, de Burgos, de Coruña,  
de Castilla o de Canarias . . .  
Sois españoles y basta!  
Venís de tierra de hidalgos,  
y sois labriegos de casta,  
igual que vuestros abuelos  
que llenos de fe vinieron  
en aquella madrugada,  
cuando las naos colombinas  
arribaron al Ozama;  
los que en el viaje trajeron  
con la hidalguía de España,  
la fabla que habla el Quijote,  
sangre del Cid en la raza,  
y una fe que aún es raíz  
en la tradición cristiana;  
la de Isabel y Fernando,  
la de la unidad hispana,  
venciendo a la Media Luna,  
a las puertas de Granada . . .

Bienvenidos a la tierra  
por Colón la más amada!  
Tierra heroica de Quisqueya,  
generosa, siempre hidalga!

Aquí llegais, españoles,  
aquí estáis, en vuestra casa!



Os ha traído Trujillo,  
Padre de la Patria Nueva,  
que os recibe y os abraza . . .  
Que si amáis a vuestra España,  
por nuestra, aquí la queremos.  
y él es de estirpe y de casta  
de hidalgos, pues los Trujillo,  
vinieron de donde el Teide  
se alza orgulloso, y preside  
entre nieves y entre palmas,  
la belleza incomparable  
de aquellas Islas Canarias,  
que se parecen a América,  
sin dejar de ser España!

Aquí estáis, venís cantando,  
y al poner aquí la planta,  
a la Catedral entrásteis,  
con vuestra virgen en andas,  
inclinados para orar,  
lo mismo que en la labranza . . .

Ahora, otra vez a la tierra,  
bajo el sol, de madrugada,  
lanzando la mies al surco,  
a tiempo que los cantares,  
dicen amor a dos patrias;  
la madre que no se olvida,  
la hermana que nos ampara . . .

Y sereis raíz y fruto  
en la tierra y en el alma,  
amores nuevos que nacen,  
familias que no se acaban . . .

## POEMAS

Trujillo, al daros la tierra,  
su cariño y vuestra casa,  
sigue su noble política  
de darlo todo por nada,  
con tal de que quien reciba,  
tenga nobleza en el alma,  
y como sois españoles,  
y amor, con amor se paga,  
que es virtud en nuestra estirpe,  
y orgullo de nuestra raza,  
él ya se siente pagado,  
al ver que estais en la tierra  
de Colón, la más amada . . .

Aquí, llegáis, españoles,  
aquí estais en vuestra casa!



**PRESENTE TU!**





Presente tú, en el aire y en la rosa;  
 en la bravura de la mar airada,  
 en el alba y la sombra;  
 en la mudez igual que en la palabra!

Siempre existiendo en todo lo que existe,  
 y muriendo a la vez, —ceniza y ascua—,  
 silencio a lo morir, o rompiendo silencios  
 en campanas.

(PARENTESIS)

.....  
 —Ay! que se muere la tarde en llamaradas!  
 —déjala niña, que la tarde arda;  
 que en su crisol se fundirá la luna,  
 y esta noche será de nueva plata. . .

—Que el río se echa a andar por la llanura,  
 y anda que anda, vuélvese río lo que fué camino?  
 —Déjalo niña, que también desanda,  
 y será después huerto florecido,  
 el camino de tierra seca y parda.

.....  
 Presente tú, cuando la tierra por sus ríos sangra,  
 el río es amador que fecundiza,  
 por que ya nada, es nada. . .  
 Presente tú, ahora o transmigrada,  
 y la noche y el sol y los arroyos. . .  
 Ay! deja que se enciendan los luceros  
 y que los funda el sol en la mañana. . .



V O T O

*A mi esposa*





POEMAS



Es nuestro día, amada,  
nada vale mi verso  
ante tu ofrenda . . . Nada.

Te has dado toda entera  
con toda la verdad  
que hay en tu alma,  
una verdad a lo divino,  
una verdad en ansia,  
de ser más y más buena  
y más útil y santa.

Simiente, raíz y fruto,  
y flor, perfume y savia  
vida para la vida de otras vidas,  
alma para la esencia de otras almas.

Ríos de sangre para nuevas venas  
energía y amor, pasión y calma . . .  
todo lo que es humano y es divino,  
eso eres tú, mi amada!

J. MARTINEZ CONDE

Por eso en este día,  
nuestras bodas de plata,  
son el símbolo augusto,  
de una felicidad jamás soñada,  
la de verte a mi lado todavía,  
igual, de enamorado a enamorada,  
y el huerto florecido, nuestro huerto,  
que son ya realidades y esperanzas,  
nuestros hijos, amada!  
Los que me diste tú  
sin pensar nunca en ti,  
que abandonada  
de tu propio ser, te diste,  
hasta quedarte exhausta.

Es nuestro día, amada!  
Nada vale mi verso  
ante tu ofrenda . . . Nada!

¿QUARE CAUSA, SEÑOR?

*A la muerte de la niña que  
era como un ángel*

COLECCION  
"MARTINEZ BOOG"  
SANTO DOMINGO, - REP. DOMINICANA





## POEMAS

Una duda muy grande se me clavó en la frente,  
y eran, como alfileres, hiriéndome en el alma,  
luces de las estrellas, sobre mi corazón. . .

Yo miraba a los cielos y gritaba en silencio,  
no sé qué interrogantes, nacidas del dolor!

Si acaso me escuchaste; si a Ti, mi pensamiento,  
en alas de la angustia, clamando te llegó;  
perdona si he olvidado que mucho más sufriste,  
cuando en el duro leño, moría el Redentor!

.....  
Era . . . que no sabía que los ángeles mueren . . .  
¡Para mí, nada muere, si está lleno de amor!

.....  
Apenas si tenía la estatura de un lirio,  
y era, grácil y leve, lo mismo que una flor . . . !

J. MARTINEZ CONDE

Te digo que era un ángel, porque al volver contigo,  
voló hacia Ti en un sueño, tan dulce y tan veloz,  
que apenas percibimos que no está aquí en la tierra,  
aunque esté viva siempre en nuestro corazón!

¡Por eso es que te pido me perdones, Señor!  
Era que no sabía que los ángeles mueren . . . !  
¡Para mí, nada muere, si está lleno de amor!

| METAMORFOSIS





## P O E M A S

La voz de la conciencia gritaba en silencios oscuros;  
era . . . un grito terrible, tan bajo y tan alto,  
que iba, desde la entraña del hombre,  
hasta el oído de Dios!

¡El hombre iba de la muerte, a la muerte!

El árbol era otra cosa;

Fiel al seno materno, cumplía su misión;  
tenía un sentido a lo divino de su fuerza individual,  
y sabía, en la selva, que había una fraternidad  
de árboles, sol, viento, estrellas, ríos!

El hombre cortaba brazos a la selva  
para hacer la choza y encender el fuego.

El hacía como Jesús, multiplicaba brazos  
para el impulso de nuevos leñadores.

El árbol sabía que la virtud más alta, era darse,  
pero el hombre, no comprendía esta razón,  
el hombre arrebatava al hombre. lo del hombre!

El árbol, pagaba con amor, siempre con amor;  
a cada hachazo, un renovado verdor de esperanza,  
por cada herida, una flor . . .

La voz de la conciencia en el árbol,  
era un canto supremo a la vida;  
que iba, desde la entraña de la tierra  
hecha fulgor,  
hasta más allá de lo infinito.

Lo que va de las tinieblas a la luz,  
del amor al odio,  
de la vida espiritual,  
a la muerte material.

Por eso, el árbol escondió al hombre atormentado,  
por eso se consustanció en el féretro,  
por eso, por redimirlo,  
lo transmigró al árbol!

EL ARROZ

*Lema: Riqueza y Vida*





## P O E M A S

Como una pluma que otro tiempo evoca,  
surge de un ojo de agua, esbelta planta,  
cual puesta por la mano de una Infanta  
en su tintero de cristal de roca.

Si el viento apenas en su tallo toca,  
hace una reverencia y se levanta,  
y al erguirse gallarda, se agiganta,  
y es un grito de VIDA! que provoca.

Salta el tesoro que su espiga encierra,  
cuando el labriego ufano lo ventea,  
dichoso de aquel fruto de su tierra;

que bajo un sol de rayos rutilantes,  
parece un gran señor que se recrea,  
imitando cascadas de diamantes.

*Mención Honorífica  
Certamen en Azua.*



TROPICO



1893

## POEMAS

Vaho que emerge, como  
si cocieran la tierra . . .  
un buen baño de luna  
y el camino, que es,  
entre sombras, brecha,  
un rechillar de grillos;  
luz verde de luciérnagas,  
y la voz de la noche  
que nos habla en el "parche"  
de cuero que resuena . . .  
Como un hongo gigante, el bohío,  
junto a él, una hoguera.

El negro ríe, y parece  
como que se traga perlas . . .  
El negro, como la noche,  
tiene por ojos, estrellas.

Sueño; canta el gallo. En el camino  
la luna nos da agua fresca.



APUNTE





## POEMAS

Hay un caminito blanco,  
bruñido a fuerza de sol . . .

Hay un arroyo que brilla,  
y el negro . . . brilla mejor!

(Carne cual mármol pulido,  
reluce como el charol)

Hay en el camino, vida,  
matiz de sombra en el sol . . .

El negro es en el paisaje  
la pincelada mejor!



GRIS



P O E M A S

No llueve, pero . . .  
es ceniza la polvareda del cielo!

Hoy no va a misa la aurora,  
con pendientes de luceros.

No es de día, ni es de noche,  
ya se ha marchado el sereno . . .

¿El gallo? Se habrá dormido!

Pasa el carro del lechero . . .  
rompen pregones las puertas  
de cristal de los silencios . . .

Ni de día, ni de noche,  
ni clarinadas de gallos  
ni toses de los serenos . . .

.....

Murmura el aire . . . y parece  
que reza por un sol muerto!





**DANZA NEGRA**



POEMAS



Borracha de ritmo agita la noche  
su vientre de sombras.

Suena el Atabal!

Noche lujuriosa de ojos de lucero  
y dientes de espumas de mar.

El músico negro, cruzadas las pier  
es como pulida X de nogal.

¡Droga misteriosa de ritmo africano  
mensaje que llega destilando siglos,  
desde los orígenes de un grito racial

Piqui.. ti... pam!... Piqui... ti... Pam!  
Y nos da en las sienes, golpes de ma  
la nota que el negro roba al Atabal.





DEL NORTE



P O E M A S

Una herida es el camino  
al cuerpo de la montaña . . .  
Ay! al rojo del poniente  
la herida en el río sangra!

El sol que se pone en fuga,  
deja la tierra tostada

Un bohío, luego un hombre,  
cerca una bestia ensillada . . .

Copla . . .

Poi vei tu cara,  
mujei,  
é caminao toíto ei día;  
con tai de podeite vei,  
mucho má caminaría.

.....  
Y al borde de la montaña  
un alazán mide a trote  
la llanura de esmeralda.



HILA... QUE HILANDO...





P O E M A S

La niña hilandera,  
la rueca en la mano . . .  
—Aún anda la oveja,  
paciendo en el prado—.

Mientras llega lana,  
hila ensueños albos  
y lleva a la rueca,  
vellones de nubes  
y copos de espumas . . .  
Ay! su blanca mano . . .

—Aún anda la oveja,  
paciendo en el prado—

Y va a los jardines  
en pos de lo blanco;  
y corta azahares,  
y varas de nardo . . .  
y, vuelve la niña,  
la rueca en la mano,  
a hilar sus ensueños,  
hila . . . que hilando . . .

J. MARTINEZ CONDE

—Aún anda la oveja,  
paciendo en el prado—

Cuando llegue lana,  
y ya las ovejas  
no vistan de blanco,  
ella, hila . . . que hilando,  
soñará otras cosas,  
creerá —pobre niña—,  
que su gran ovillo  
es un mundo enano;  
un mundo que gira,  
al impulso grácil  
de su blanca mano . . .

—Aún anda la oveja,  
paciendo en el prado—

Luego hará corpiños,  
y poco más tarde,  
hila . . . que hilando,  
una canastilla,  
y unos zapatitos;  
porque llega algo . . .  
Un ángel nacido  
tras los sueños albos . . .

—Aún anda la oveja,  
paciendo en el prado—

Después . . . mucha nieve,  
años . . . y, más años . . .  
y una cabellera,  
del color que tienen  
las lindas ovejas,  
que andan por el prado.

P O E M A S

Luego habrá más niñas,  
todas hilanderas,  
hila . . . que hilando.

Y . . . aún anda la oveja  
paciendo en el prado—





TRANSITO

*En memoria de Tatá Saviñón*



I

La tierra estaba recién parida de flores;  
corríale por las venas,  
la sangre, tibia al sol, de los arroyos . . .  
Abundosa de frutos; alegre de pájaros;  
campanillera de alegría en el enfloramiento del  
Canto  
en la voz de los niños!

Y . . . se asomó, desde la aurora de su vida,  
para ver el mundo que a ella le parecía,  
nacida el mismo día!

Cómo era de inmenso! ¿Hasta donde llegaba  
su belleza?

Qué delicia mirarlo en la llanura!  
Qué delicia en el mar!  
En el cielo!  
En la luz y en la sombra!

Qué bien! No tenía límites;  
se podía empezar a medir con la mirada  
y . . . andar . . . andar . . . y estar siempre a la  
misma distancia del infinito!  
Cuando se cansaba de andar, la luz que le venía  
de adentro,  
cerraba los ojos, y entonces, dentro,  
seguía midiendo distancias con la emoción . . .

II

Aquel día, lo comprendió todo;  
cuando tocó con la punta de sus dedos  
enflorados de ansiedad, el infinito;  
aquello tomó forma, se hizo tan chico,  
que le cupo en el hueco de la mano . . .  
Aquel día estaba haciendo pompas de jabón!

III

Ahora, ¿Qué es ahora su mundo?  
No lo dijo nunca; no lo cantó nunca;  
pero ahora, sí era suyo . . . ! ¡Su mundo!  
Imaginaos un mundo sin la catalogación de  
los sentidos,  
sin la ordenación del sentimiento,  
sin limitación para la fantasía, para el amor,  
para la vida . . .

Qué bien, sin infinito!  
Qué bien, sin la duda!  
Qué delicioso, ese, su mundo!  
El de la carcajada sin alegría,  
el de la alegría sin ficción;  
el del dolor sin la lágrima;  
el del canto sin voces;  
el del grito por el grito!  
Ese, sin infinito . . .

Su mundo!

PANORAMA





## P O E M A S

Ciudad Trujillo moderna,  
calle del Conde de Peñalva,  
balcón de la española casa nueva,  
frente a la vieja Catedral Primada . . .  
La estatua de Colón, el Nazareno  
Torre del Homenaje,  
al fondo, playa;  
mar Caribe, un velero  
y una, y otra y . . . cien palmas!  
Balcón de la española casa nueva,  
frente a la vieja Catedral Primada,  
¡qué bien se ve de aquí  
lo que era antes,  
lo que es ahora  
lo que será mañana!  
La iglesia, la primera en que plantaran  
su cruz los misioneros,  
en tierra americana . . .  
Sales del mar Caribe,  
sol del trópico,

y eternamente verdes las montañas!  
Mujeres, las de la piel de bronce,  
y fuego en la mirada,  
gente que siempre ríe,  
y con tristeza canta . . .  
Un alma a la andaluza  
y un buen decir  
en la española habla!

Balcón de la española casa nueva,  
frente a la vieja Catedral Primada,  
¡qué bien se ve de aquí,  
caminito de plata,  
mar que nos trae la nave  
con noticias de España . . .  
ruta del "mañana me voy"  
del "volveré mañana"  
ruta en la que se pierde  
en ansias la mirada,  
por donde van y vienen,  
en viaje que no acaba,  
los amores eternos  
de Quisqueya y España!







---

Este libro se acabó de editar en la imprenta Casanova Hermanos, el día 22 de Marzo de 1956, en Ciudad Trujillo, D. N. República Dominicana. AÑO DEL BENEFactor DE LA PATRIA.

---





